

Los arquitectos premian a Javier García-Solera por el Aulario III de la UA

► El Consejo Superior de Colegios de España distingue la obra de hace 20 años por su vigencia

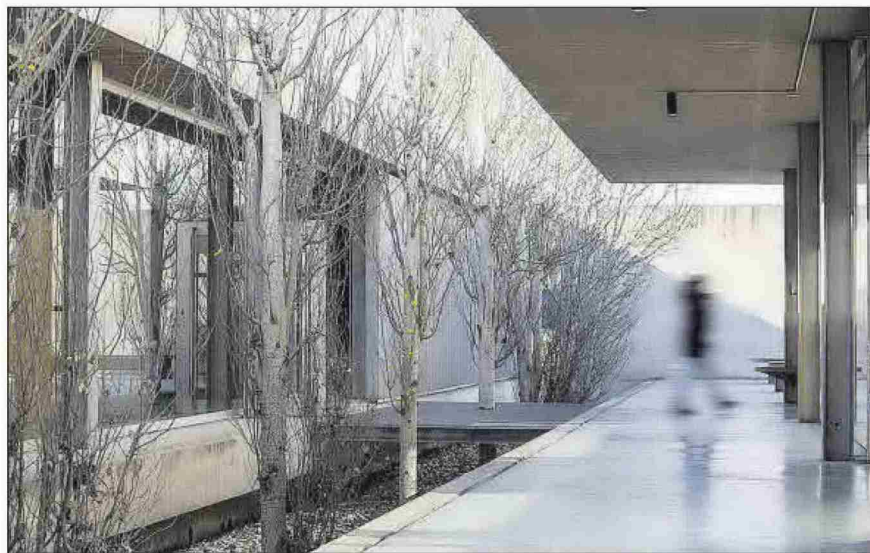
CRISTINA MARTÍNEZ

■ Javier García-Solera se ha convertido en el primer arquitecto en recibir el Premio Permanencia por el Aulario III de la Universidad de Alicante, que creó hace dos décadas.

El Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España (CSCAE) entregó el miércoles sus primeros galardones y en el caso del premio otorgado al alicantino se trata de distinguir una obra nacional realizada hace dos décadas, por su vigencia y por la permanencia de los valores que contiene y representa. Hasta ahora, no existía un premio en todo el territorio nacional de estas características para reconocer estas construcciones. A

juicio del jurado, esta obra destaca especialmente tanto por su correcto envejecimiento como por su vigencia pese al tiempo pasado. El Aulario III destaca, según sus miembros, la actualidad de algunas de las soluciones planteadas, como la reutilización de una cimentación previa, el acondicionamiento ambiental a través de un sistema de patios, y el sistema estructural y constructivo ordenado y preciso. El proyecto se piensa como una gran arboleda en la que se intercalan siete pabellones que flotan sobre el terreno dando forma a una arquitectura que envuelve y acompaña sin cobrar protagonismo.

García-Solera ya recibió en



Aulario III de la UA, de Javier García-Solera, que acaba de ser premiado.

JOSÉ MARTÍNEZ ROBLES

2001 numerosos reconocimientos por este edificio, entre ellos, el Premio de Arquitectura del Colegio de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, el CEOE de arquitectura, el de la Bienal Española de arquitectura, el de la Bienal Latinoamericana de Arquitectura y Urbanismo, la mención especial en los Premios FAD y elegido en la Selección Europea del Premio Mies Van der Rohe, además de ser propuesto

para el Premio Nacional de Arquitectura.

«El proyecto se piensa como una gran arboleda en la que se intercalan siete pabellones que flotan sobre el terreno dando forma a una arquitectura que envuelve y acompaña sin cobrar protagonismo. Una arquitectura donde lo exterior-interior se ha tornado un todo continuo que necesita de la incorporación urgente de la vida

para alcanzar a ser; a tener sentido», recogía García-Solera en la memoria del proyecto.

A los premios de la CSCAE se presentaron 650 propuestas, respondiendo a valores como la sostenibilidad y la salud, la Nueva Bauhaus, el compromiso social y ético, la profesión, los valores RE (que corresponden a rehabilitación, renovación y regeneración) y el hábitat.